

Boletín de Información Sexológica



ASOCIACIÓN ESTATAL
DE PROFESIONALES
DE LA SEXOLOGÍA

Nº 42 - Octubre-Diciembre 04

JORNADAS DE TOLEDO:

Hacia un abordaje sexológico de la violencia entre los sexos

Gemma Sainz Fernández*
Maider Altuna Errazkain*

El final del 2004 nos brindó la posibilidad de acudir a las Jornadas Estatales sobre Educación Sexual que se celebraron en Toledo los días 10, 11 y 12 de Diciembre. A más de uno nos llamó la atención la letra pequeña de estas jornadas, ya que nos adelantaba el núcleo central en torno al cual iban a girar las diversas ponencias “La prevención de la violencia entre los sexos el papel de la educación sexual”. Bajo este encabezamiento, los más temerosos augurábamos un sobrecogedor viaje a través de los túneles de la criminalidad, dejando de lado los hasta ahora cultivados encuentros y deseos.

Como testimonio de su legado medieval, Toledo resulta ser una autentica joya. El primer día, llegados al regio castillo, presentados nuestros títulos de nobleza y bastardía, saludados los viejos y nuevos amigos y apenas acomodados en nuestras respectivas alcobas, sonaron las trompetas presidenciales que daban por inauguradas las jornadas. Después de una apresurada cena (¿es la frugalidad un valor en alza?), emprendimos camino hacia el casco antiguo donde nos esperaba un pintoresco guía que nos iba a deleitar, entreverando erudición y genialidad, con relatos de lo que acaecía en los lupanares medievales. Entre las callejuelas del casco viejo y con el límite desasosegante de la medianoche, nos vimos transportados a un universo lleno de magia, lujuria, mitos, concupiscencia, brujería, fe y pecados.

El sábado por la mañana comenzaron las jornadas sobre violencia y educación. De pronto se nos solaparon épocas pasadas con el presente. La temática nos resultaba conocida, ya que pudimos comprobar que la raíz del problema era similar a lo que aconteció hace ocho siglos con las mujeres que por el hecho de serlo acababan en la hoguera, al ser consideradas brujas y avivar los fantasmas y los miedos del pueblo con supuestos hechizos. El sentir era el mismo, el miedo, miedo a ser vilipendiado por el hecho de pertenecer a uno u otro sexo. ¿El mal estará en lo sexuado? Todo esto fue el núcleo central de las jornadas de Toledo. Se habló sobre hombres, sobre mujeres, sobre brujas y sobre la Inquisición del siglo XXI.

No siempre suele ocurrir que el análisis de la epistemología que rodea un tema y la búsqueda de modos concretos de actuación para mejorar esas cuestiones se den en un mismo espacio y lugar. La formulación de las jornadas de Toledo fue de esa índole. El primer día encontramos propuestas para la reflexión y el domingo por la mañana diversas formas de analizar todo eso en la práctica cotidiana. Algunas ponencias que discurrieron a lo largo de todo el fin de semana fueron rotundas a la hora de buscar alternativas a los relatos oficiales en cuanto a los sexos y la violencia. Se hablaba de la necesidad de crear relatos sexológicos alternativos que compren-

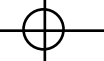
dan a hombres y mujeres en su deseo de encontrarse y convivir.

Desde la Sexología, para abordar el tan duro y espinoso tema de la violencia y los sexos, empieza a emerger un discurso en coherencia con su epistemología, –epistemología que surge de su raíz, “sex, o sea, los sexos”–. El relato sexológico sobre la violencia nace con el propósito de complementar y enriquecer las intervenciones que se están llevando a cabo desde las instituciones públicas, los movimientos feministas y diversas disciplinas como puede ser la Psicología.

Todos partimos de la constatación de un problema: la denominada violencia de género contra la mujer o familiar, está generando muchas fracturas entre los sexos debido a sufrimiento y al miedo. El dolor está propiciando el desencuentro entre hombres y mujeres.

La preocupación desde la Sexología se aloja, por un lado, en la naturaleza del problema y, por otro, en las distintas definiciones que hacen del mismo y, a partir de estas, las intervenciones que se están poniendo en marcha para poder “erradicarlo”. La hipótesis de partida de la Sexología vendría a decir que la definición que se está haciendo del problema está resultando un problema añadido al conflicto entre los sexos. Hombres y mujeres no supo-





nen dos bloques independientes. Existe entre ellos una relación dialéctica. Los sexos son dos, y como tales se influyen recíprocamente y se alimentan mutuamente haciéndose sentir el uno al otro como hombre o como mujer. Del mismo modo, cuando un sexo sufre, el otro sufre también.

Es indudable el esfuerzo ingente que se está realizando desde las instituciones y por diversos profesionales para erradicar la escalada de violencia que azota a las parejas. Pero, lamentablemente, la tendencia al alza de los casos de violencia nos pone sobre la pista de que ciertos planteamientos e intervenciones no son quizá los más idóneos. La Sexología, cuyo objeto de estudio es todo aquello que tenga que ver con los sexos, con hombres y mujeres, trabaja en la línea de complementar a nivel teórico los discursos oficiales con uno propiamente sexológico. El objetivo sería ampliar los horizontes explicativos para hacer más comprensible el fenómeno de la violencia. Otro de los objetivos de la Sexología sería ofrecer estrategias y herramientas propias de la disciplina para poder solucionar los conflictos entre los sexos.

Empezamos este largo recorrido fomentando un uso cultivado, correcto y enriquecedor del lenguaje, ya que éste construye realidades. Desde la epistemología sexológica, los sexos componen la raíz que nutre esta disciplina científica. Por ello, toda definición del problema debe pasar por ésta. Nos encontramos, pues, ante la llamada violencia entre los sexos, ya que ésta sólo es posible si se da el encuentro entre dos que se desean por su condición de sexuados. En la violencia la adjetivación es fundamentalmente sentida, ya que hablamos no tanto de una violencia conductual, sino mental. La vivencia y no tanto la actuación, es la que tiñe de significados subjetivos los acontecimientos. He aquí un punto discordante en referencia a la disciplina psicológica, que define los hechos en base a conductas que deben ser computadas por un observador ajeno. Desde la Sexología algunos proponen dar prioridad a los relatos subjetivos de los implicados en la relación violenta. El sujeto es el que relata la experiencia violenta, y no tanto el observador que determina el contexto violento.

En cuanto a los actores implicados, Manuel Lanas, en la ponencia inaugural, resaltó que en la relación violenta nos hallamos ante el violentador y el violentado. Ambos están atrapados en vivencias que se enmarcan fuera de una significación sexual. Es decir, la violencia se contextualiza fuera de la experiencia sexual significativa de esa pareja. El objeti-

vo sexológico sería revestir aquello que les sucede de significación sexual. Esta vivencia les llevaría a percibir al otro como objeto de deseo y, por lo tanto, a respetarlo.

Puede decirse que todo violentador tiene como objetivo invadir al otro para conseguir algo para sí mismo, de modo que la agresividad resulta un motor fundamental a la hora de movilizarse y llegar a los demás. El problema se da cuando aquello que se suscita entre esas dos personas se vive fuera de la experiencia sexual significativa.

Por lo que atañe a la agresividad, Silberio Sáez aportó una definición de la misma como una dimensión sexuada, y por lo tanto, como un valor que, instalado dentro del continuo intersexual, es más representativo en los hombres que en las mujeres. En definitiva, Sáez planteó la agresividad como dimensión y como carácter sexual terciario, que serviría, por tanto, de elemento diferenciador entre hombres y mujeres. Ante este caudal, nuestra labor es canalizarlo de forma positiva, para poder prevenir las manifestaciones extremas, llamadas violentas. Considerar la agresividad y sus implicaciones nos lleva a gestionarla, mientras que silenciarla lleva a desbordarla; contenerla y controlarla puede derivar en expresiones violentas; canalizarla y encauzarla puede derivar en actos creativos y enriquecedores.

Recogiendo las aportaciones de Badinter (2003), otro de los aspectos que se abordaron fue la lógica de *amalgama*, que se viene utilizando en este terreno, y sus consecuencias. Así se está creando un continuo en el concepto de violencia que genera más confusión que claridad. Aplicada en el dominio de la sexualidad, procede mediante generalizaciones y analogías. No se distingue entre lo objetivo y lo subjetivo, lo mayor y lo menor, lo normal y lo patológico, lo físico y lo psíquico, lo consciente y lo inconsciente. Todo se pone en un mismo plano tras una concepción particular de la sexualidad y de la relación entre los sexos. Al equiparar todo tipo de interacción indeseada, se baja el listón de lo que se considera maltrato. Bajo esta lógica, los abusos, maltratos, acosos, mutilaciones... quedan enmarcados dentro del mismo trasfondo: hombres potencialmente violentadores atacan de diversas formas y maneras a las mujeres débiles e indefensas. La mitad de la población queda satanizada por su condición sexual.

Este escenario trasladado a la realidad se concreta en una casuística que nos lleva a presenciar pasajes desoladores: hombres y mujeres

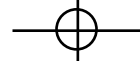
en la situación de seducir o ser seducidos, arrojan la toalla a la hora de invadir el espacio del otro por el miedo a ser violentadores. “*El juego de lo no dicho, de la sorpresa, de las máscaras y de las iniciativas ya no tienen sitio en el sexo legítimo.*” (Badinter, 2003).

La preocupación por la educación de las identidades sexuales, especialmente en el caso de los niños varones, es otro de los efectos que se están presenciando y que en las jornadas apareció de la mano de la reflexión teórica a partir de la experiencia de madres que no encuentran modelos adecuados o niños que muestran explícitamente su no deseo de ser chicos. Así quedaron planteadas preguntas como éstas: ¿Qué clase de valores se están inculcando sobre las identidades de los sexos? ¿qué valor posee la diferenciación de las identidades sexuales? Justo en ellas radica el poder de atracción de los sexos. Recurriendo de nuevo a Badinter “*El aprendizaje de la identidad sexual es vital y, mal que le pese a algunos, se hace con oposiciones, contradicciones y esterotipos. No sólo no debe ser un sufrimiento para los niños, sino que, por el contrario, es la condición para ulterior éxito en venturoso con el otro sexo. Sólo cuando el sentimiento de identidad masculina no está ya cuestionado, las fronteras se borran y puede nacer la convivencia. El acercamiento entre los sexos está al final del camino y no al comienzo. La educación lo puede todo, decía Leibniz, hasta hacer bailar a los osos. Pero el chico no es un oso y con la adquisición de la identidad sexual no se juega.*” (Badinter, 2003).

La dificultad que se observa es que los niños empiezan a romper la dialéctica entre los sexos, de tal manera que se va descompensando la balanza hacia formas de sexualidad femenina. De hecho, empiezan a verse casos de hombres que les resulta bastante sencillo ponerse en la piel de las mujeres, no al contrario.

Por otro lado, la rigidez y la normatividad que está asolando a la construcción de las identidades está causando estragos en los adolescentes. En plena edificación, emergen los chicos *KIES*, que enfundados en rígidas armaduras masculinas y no contentos con lo que les rodea, exteriorizan su malestar y su encorsetamiento a través de la agresividad y la violencia.

Las relaciones entre los hombres y las mujeres ocupan un gran espacio en los debates o discusiones de nuestra sociedad actual. El papel de cada uno de ellos en la vida pública, el trato desigual en la vida laboral o en las injusticias que se sufren por ser de uno u otro sexo, son debates cotidianos que pertenecen todos ellos al terreno público de



nuestras relaciones. Pero entre hombres y mujeres también existe lo íntimo, y últimamente a este ámbito parece que sólo le conciernen la “violencia”. Pero existe una cara sur inexplorada, menos abrupta y más cálida, en la que tratando también lo íntimo, hacemos a un lado la violencia y hablamos de entendimiento entre los sexos.

Creemos que la labor de la Sexología no trata tanto de abogar por la igualdad entre los sexos, como de mejorar las relaciones entre hombres y mujeres. Debemos ampliar el foco para ver la expresión general de la agresividad. Positivizando el síntoma, no existiría la violencia sin encuentro, y dos se encuentran porque desean convivir. Recuperando los deseos que existían en y entre la pareja, la terapia sexológica ofrece herramientas para poder propiciar un cambio. Ese cambio iría encaminado a crear un clima propicio para un nuevo escenario de pareja convivencial.

Así discurrió el fin de semana en Toledo. Intensos discursos en torno a lo sexológi-

co, escalada por lugares sutiles y un objetivo concreto: el de positivizar la convivencia y el encuentro entre hombres y mujeres, haciendo un guiño al deseo, la seducción y el placer de viajar para conquistar las diferencias.

A modo de conclusión, en las jornadas encontramos un modelo teórico coherente y fundamentado en el paradigma de lo “sex”, y en esa raíz es donde debemos entender el problema de la violencia para poder atajarlo. Encontramos igualmente claves para empezar a trabajar, en primer lugar con la elaboración de un discurso sexológico propio que ayude a canalizar la agresividad inherente a los sexos, en otras formas que no sean violentas, para conseguir así la armonía en la pareja, la familia y la sociedad, en lo que a los sexos se refiere.

La mayoría de las ponencias acabaron con un mensaje positivo. Por esos mensajes seguiremos trabajando y, si es necesario, nos volveremos a reunir para abordar los miedos hacia el otro sexo desde una mirada sexológica.

Nuestra pequeña aportación, viene resumida a través del puño y letra de Camille Paglia, que viene a decir que “Una educación pagana agudizaría la mente, templaría la voluntad y seduciría los sentidos. Nuestra filosofía sería tanto contemplativa como pugilística, admitiendo la agresión (como no lo hace el cristianismo) como elemento central de nuestra mitología. Las bestias de la pasión deben ser afrontadas, y las leyes de la naturaleza entendidas. El conflicto no puede evitarse, pero tal vez pueda ser confiado a un teatro mental. En el circo imperial no hay leyes, sino imaginación” (Paglia, 2001; 169).

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS:

Badinter, E. (2003). *Por mal camino*. Ed. Alianza, Madrid.

Paglia, C. (2001) *Vamps and Tramps*. Ed. Valdemar, Barcelona. ■

* Gemma Sainz Fernández. Sexóloga. gemmasainz@yahoo.es

* Maider Altuna Erazkin. Sexóloga. maider_altuna@yahoo.es

LIBROS DE INTERÉS



► **Arnold I. Davidson,** *La aparición de la sexualidad: la epistemología histórica y la formación de conceptos*, Alpha Decay, Barcelona, 2004.

Un libro excelente y apasionante. Sólo tiene un error, aunque muy importante para los sexólogos: defender que la aparición de la sexualidad “es obra del nuevo estilo de razonar de los psiquiatras al final del siglo XIX”. Cualquiera sabe que esa obra fue justamente de los sexólogos de la primera generación, lo que él mismo confirma cuando se lee detenidamente y entre líneas. Lo dicho: un libro excelente. Se lee con mucho gusto a pesar de su alto nivel teórico. O precisamente por ello.

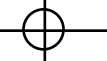
► **Camille Paglia,** “*Vamps & Tramps*”, Valdemar, Madrid, 2001. 660 páginas.

En este libro multimedia de entrevistas, artículos, ensayos y diversas piezas breves, la autora irrumpe en el universo intelectual sembrando el desconcierto con su rebelde discurso anticonvencional. Habla de las relaciones entre los sexos, de los hombres y de las mujeres. Opina sobre el SIDA, el acoso, las violaciones, la pornografía, el arte y la censura... Paglia defiende el derecho a la privacidad, la libertad de expresión, la individualidad y la responsabilidad personal de cada uno. Camille Paglia es profesora de Humanidades de la *Philadelphia University of Arts* y estrella mediática en los noventa. Es su primera obra que se publica en castellano.

► **Maltz Wendy y Boss, Suzie,** *El mundo íntimo de las fantasías sexuales femeninas*. Paidós, Barcelona, 1998.

Maltz –sexóloga– y Boss –periodista– aúnan esfuerzos para ofrecer una comprensión más rica y dinámica de las fantasías eróticas femeninas. En esta obra, informal pero exhaustiva, investigan su origen, sus diferentes estilos y lenguajes, sus variados efectos terapéuticos. Es particularmente interesante la aportación en torno a las fantasías no deseadas y a las estrategias sugeridas para desactivarlas y transformarlas en una experiencia positiva. Se trata de un estudio realizado a partir de las historias de cientos de mujeres, junto con la información recogida por Wende Maltz durante sus años de investigación, trabajo clínico y talleres sobre fantasías.

B.I.S. Boletín de Información Sexológica de la A.E.P.S. • Edita: EDINTRAS. • Dirección: Apartado de Correos 102. 47080 Valladolid
• Teléfono: 983 39 08 92 • Imprime: HERALDO DE ZAMORA, artes gráficas. • I.S.S.N.: 1135-3090 • Depósito legal: M-37585-1993.



¿ALGO TENEMOS QUE DECIR?

Consideraciones a propósito de la polémica del preservativo

Lucía Glez-Mendiondo Carmona*

Desde que el pasado 18 de enero se hicieron públicas las declaraciones –o parte de éstas– donde el Portavoz de la Conferencia Episcopal Española, Martínez Campos, afirmaba que “el uso del preservativo tiene su contexto en una prevención integral y global del SIDA” se ha generado todo un debate social en torno a esta cuestión y al supuesto apoyo de la Iglesia española al uso del preservativo. Una vez más la Iglesia ofrece la polémica en bandeja de plata y los políticos, apoyados por los medios de comunicación, aprovechan la oportunidad para enfrentarse a la Conferencia Episcopal Española (CEE) y entre ellos. Como ocurre con el aborto, la violencia entre los sexos o con la ley de los matrimonios homosexuales, de nuevo lo “sexual” es usado por unos y por otros para desacreditar al contrario, convencer a la gente y arrebatarle el poder. De nuevo las cosas se sacan de quicio y lo “sexual” se impregna de ese tufillo ponzoñoso al que como sexólogos empezamos a acostumbrarnos. Y claro, algo tendemos que decir... o tal vez no.

Dando un paseo por *Internet* apenas dos semanas después de las declaraciones de Martínez Campos, encontramos un montón de titulares y foros en los que la gente se decanta a favor o en contra del uso del preservativo, a favor o en contra de la moral católica, a favor o en contra de uno u otro político. Se critica lo que unos dicen sin pensar lo que están diciendo, sino sólo porque lo está diciendo éste o aquel otro. Cuando las cosas se sacan de quicio no es de extrañar que uno se ponga a la defensiva. Y cuando se manejan argumentos desconocidos con el único fin de defendernos se pueden decir muchas

tonterías como que el VIH es tan pequeño que seguro que atraviesa el látex.

Rebobinemos un poco, volvamos al 18 de enero y a la declaración de Martínez Campos: “*Los preservativos tienen su contexto en una prevención integral y global del SIDA (...) La Iglesia está muy interesada y muy preocupada por este problema grave y sus posiciones están avaladas también por propuestas científicas, como por ejemplo una que aparece en la prestigiosa revista 'The Lancet', la estrategia 'ABC', abstinencia, fidelidad y uso de medios preservativos...*”. Al día siguiente, el titular de la mayoría de los periódicos era “La Iglesia española a favor del uso del preservativo”. Creo que deducir de unas declaraciones como éstas que la Iglesia está a favor del uso del preservativo es demasiado deducir. De hecho, considero que esto no va de preservativos ni de prevención, esto va de otra cosa: es una provocación a la Iglesia para desacreditarla y quitarle parte de su autoridad. Es tal vez una venganza tras siglos de represión para aquellos que no comparten su doctrina. Así que esto va de poder, no de prevención y mucho menos de sexualidades.

Parece muy absurdo pensar que se está o se puede estar a favor del uso del preservativo: estaremos, en todo el caso, a favor de prevenir el SIDA y otras ITGs, de evitar malos rollos. Y para ello es importante saber qué formas de prevenirlos existen, ofrecer opciones. El uso de condones será una opción más junto a la abstinencia, la fidelidad o cualquier relación erótica distinta del coito (¿Y la feliación?)... Y, aunque suene a discursillo moralizante por parte de la Iglesia, no creo que estén tan confundidos al afirmar que desde la mayor parte de las campañas de prevención se están repartiendo condones dando a entender que

su uso es la única forma de evitarlo y que es infalible.

A quienes tenemos experiencia en esto de la educación sexual y estamos de acuerdo con la necesidad de combatir el coitocentrismo imperante, no pueden sino rechinarnos un poco estas campañas con las que se está transmitiendo un mensaje implícito: “ya es hora de que esto te interese, tienes que saber usar un preservativo y usarlo...” ¿Dónde queda el respeto a los deseos de cada uno? Desde luego no lo encontramos en el discurso eclesial, según el cual ninguna relación que se aleje del fin reproductivo y tenga lugar dentro del matrimonio es válida, pero tampoco en el discurso “científico”, que con su “ABC” (*Abstinence, Be faithful, Condoms*) invalida otros tantos por ejemplo el “ABC” de los Abrazos, los Besos y las Caricias; las “M” de las masturbaciones o los mañajes y las “F” de las fantasías. Cuando todo se reduce al coito (a ser posible vaginal) la fantasía, arrinconada por el miedo a lo que pueda pasar, tiene poco espacio.

Algo tendremos que decir... Pues quizás no. Tal vez baste con limitarnos a no entrar en el juego, hacer caso al “A palabras necias oídos sordos” y seguir a lo nuestro: a los sexos, las sexualidades, la erótica... Si nos enredamos en debates morales o moralizantes mal podremos atender a los deseos y demandas de cada uno. Si entramos en ese círculo probablemente terminemos defendiendo el reparto masivo de preservativos y probablemente así evitemos muchos casos de infección, pero lo que es seguro es que estaremos dejando de lado aquello que realmente nos ocupa: las personas que están detrás de esos penes o esas vaginas plastificados. ■

* Colectivo de Educación y asesoramiento sexológico “La quinta Pestaña”. www.laquintapestana.com
lucia.mendiondo@laquintapestana.com

Seminario de Mayo

Los días 14 y 15 de Mayo de 2005 la AEPS organiza el “*I Seminario de Experiencias Profesionales de Éxito en Educación Sexual*”, dirigido a aquellos socios que quieran empezar a dar sus primeros pasos profesionales en Educación Sexual. **La duración será de un fin de semana (aún sin concretar fecha), en Asturias.**

Coordinador: Iván Rotella Arregui.

Las plazas son sólo 15, por lo que sería importante que quienes estéis interesados os inscribais cuanto antes.

Más Información en el Centro de Atención Sexológica de Avilés, Tfno: 985 93 80 08, correo electrónico: sexologia@astursex.info, o en la Secretaría de la AEPS

Boletín de Información Sexológica



ASOCIACIÓN ESTATAL
DE PROFESIONALES
DE LA SEXOLOGÍA

N° 42 - Octubre-Diciembre 04
SEPARATA INTERNA

ASAMBLEA DE TOLEDO ¿HEMOS LLEGADO AL FUTURO?

Ana Fernández Alonso*

El pasado mes de Diciembre, en el marco de las Jornadas de Educación Sexual de Toledo, tuvo lugar la Asamblea de la AEPS. En el momento de redactar el acta tal como corresponde a mi cargo de Secretaria de la Junta Directiva, me iba perdiendo en sensaciones y pensamientos que de alguna manera me apetecía compartir con quienes estaban desde el principio y con quienes llegaron después, para que, retomando el espíritu que hizo surgir nuestra AEPS, construyamos entre todos y todas aquel futuro sexológico que ya comienza a hacerse realidad.

En la época no tan lejana en que finalicé mi formación en Sexología, acercarme a la AEPS me producía un regocijo probablemente similar al que siente una adolescente la primera vez que la dejan salir por la noche. Corría el año 97 y un cierto pudor me impidió asistir a las que hubiesen sido mis primeras Jornadas Internas (Ávila, Noviembre 1997) por lo que el evento más cercano en el que me embarqué fue el Congreso de Bilbao, en el 98. Allí puse cara a nombres que solamente conocía por haberlos leído en algún *BIS*, y participé de primera mano de aquel Principio del Buen Rollo del que tanto se habló en un momento dado, por una inquietante sensación de haberlo perdido.

La AEPS que yo conocí por entonces tenía una serie de áreas de trabajo para su buen funcionamiento: existía una Comisión de Publicaciones que acababa de ser asumi-

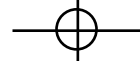
da por Felicidad Martínez Sola, para tomar el relevo de su predecesora Mónica de Celis; tenía una Comisión de Formación que andaba diseñando un mapa de la Sexología en el Estado Español y que también se encargaba de la divulgación y apoyo de cursos internos y externos en base a determinados criterios; tenía una Comisión de Prensa y Medios de Comunicación a cargo de Carlos de La Cruz, desde la cual no sólo se accedía a los diferentes medios de prensa, radio y televisión, sino que se presentaba nuestra postura como sexólogos ante diferentes polémicas que acontecían en la sociedad (¿Le recuerda a alguien esa Comisión de Debate Social que se pedía en la última Asamblea?). Comenzaba a gestarse una Comisión de Informática, uno de cuyos objetivos era "sacarnos de las cavernas para meter nos en el futuro", con proyectos tan intrépidos como que la AEPS existiese en Internet, y que algún día pudiese accederse al *BIS* en soporte informático; se hablaba ya de la creación de una Comisión Deontológica y del Reglamento de Régimen Interno.

Se planteaba entonces el ingreso en la WAS, que no parecía mala idea dado que en el debate entre socialización y profesionalización, se veía adecuado aportar nuestros planteamientos. Se hablaba de relaciones con otras entidades sexológicas cuyos planteamientos eran cercanos a los nuestros en lo tocante a la profesionalización y normalización legal y científica de la Sexología...

Y existían dos Secciones Profesionales: la de Educación Sexual y la de Clínica, y un debate sobre si utilizar Sexología Clínica o Sexoterapia (yo hoy me inclinaría por Atención Sexológica que me parece conceptualmente más adecuado). Se comenzaba a estudiar la creación de Delegaciones Territoriales y se gestionaban subvenciones para proyectos ejecutados por los socios. Y otras tantas cosas que se cocerían en la trastienda, de las que yo como recién llegada no tenía conocimiento como es lógico.

Ocho años después me descubro a mí misma como parte de esta Junta que gestiona y ejecuta las propuestas y proyectos que entre todos y todas decidimos (eso conviene no olvidarlo). Recapitulando las cuestiones que se debatieron en la última Asamblea, no dejo de tener la sensación de que la tarea no sólo es hacer, sino también recuperar. Agustín Malón se incorpora con Felicidad Martínez y nuestras publicaciones remontan con nuevos bríos; los seminarios de Experiencias Profesionales con su objetivo de atender a socios que empiezan a labrarse su futuro como sexólogos, no son sino una respuesta a las expectativas que yo, siendo socia que empezaba, tuve en su día con respecto a aquellas Secciones de Educación Sexual y Clínica. En las próximas Jornadas Internas abordaremos aquel Código Deontológico y el Reglamento de Régimen Interno, que en un momento dado quedó pendiente. En los ruegos y preguntas se solicitaba la creación de esa Comisión de Debate Social o de Opinión Pública. Pues





bien, rescatemos lo que se echa de menos y que se perdió por los azares del camino.

La presencia de la AEPS en *Internet* es hoy una realidad y aquello del BIS en soporte informático. Vamos a tener una Ciberconsulta Sexológica y a retomar los *chats* monográficos. En las próximas Jornadas Internas se pondrán en marcha las Delegaciones Territoriales que así lo soliciten. Incluso cabe la posibilidad de que demos un paso adelante con respecto a los sexadores de polluelos. Tendremos ese Manual de Estilo con todos los matices que se le quieran añadir, que no será en todo caso normativo. Se retoma (en realidad nunca se abandonó) la posibilidad de que los socios obtengan subvenciones para sus proyectos a través de la AEPS. Habrá respaldo, difusión y *merchandising* de la AEPS para los eventos que organicen sus socios (previa aprobación de los proyectos de los mismos). Está en marcha la posibilidad de tener la garantía de calidad AEPS para nuestros centros y pro-

gramas. Y el Congreso de Octubre está a la vuelta de la esquina

En la AEPS hay sabia nueva, no ha dejado de aumentar el número de socios y se perciben iniciativas y ganas de hacer bien las cosas. Aquella complicidad y profesionalidad que intuí cuando me acerqué por primera vez a la AEPS, la volví a sentir con intensidad en estas últimas Jornadas de Toledo. Y en la Asamblea hubo sonrisas y aplausos. Creo que ese es ya motivo suficiente para sentirse satisfecho.

Claro que también hubo desacuerdos y posturas enfrentadas. Pero tiene que haberlas, es lo que hace viva y dinámica cualquier entidad. Lo bueno, lo sensato es que sabemos debatir y dialogar y llegar a consensos. Y que tenemos Jornadas, Seminarios, Congresos y otras tantas ocasiones para seguir encontrándonos.

Varios años después me regocijo de

haber ayudado a reconducir el rumbo de tantas cosas importantes que un día admiré y que había empezado a echar de menos. Este barco que es la AEPS en un momento dado, como le sucede a cualquier grupo humano, estuvo a punto de zozobrar en una crisis de la que empiezo a sospechar que nos hemos recuperado. Gracias a todos y a todas por agarrar fuerte el timón y haber hecho posible recuperar el rumbo. ■

* *Secretaria General de la AEPS.*
aepsastur@telecable.es

NOVEDADES EN www.aeps.es

Tras la celebración de las Jornadas de Toledo en Diciembre de 2004 se han realizado una serie de modificaciones en la *web* de la Asociación a fin de adaptarla plenamente a las necesidades de los socios.

Se han realizado adaptaciones técnicas en la **Cartera de Servicios** para que aquellos socios dados de alta podáis modificar vuestros datos en este servicio. En la página de inicio de la Intranet se accede a un formulario (*Modificar mis datos de la Cartera de Servicios*) con los datos que conforman la Cartera de Servicios. Otra novedad es la posibilidad de adjuntar una imagen, bien del socio, bien del centro de trabajo. No existen problemas de seguridad puesto que con vuestro nombre de usuario y clave sólo se accede a vuestra ficha, siendo imposible el acceso a las fichas de otros socios.

En breve se pondrá en marcha un nuevo

servicio para los usuarios de la *web*. Se trata de un **Consultorio Electrónico** que tendrá el formato del foro que ya existe en la *Intranet*. Se le incorporarán unas medidas de seguridad adicionales para evitar posibles problemas legales por la aparición de consultas "inacordadas" por atentar contra la imagen o el honor de personas o colectivos, etc. Estas medidas consisten en un filtro previo a la publicación de los mensajes, de forma que podremos controlar en todo momento lo que aparece publicado en la página, y en un control de las respuestas, de modo que sólo puedan hacerlo los socios autorizados por la Junta Directiva de la AEPS.

Aunque ya se está ofreciendo un servicio de **Alerta de convocatorias** a través de uno de los temas del foro de la *Intranet*, se va a crear un sistema de lista de distribución para que aquellos que estéis interesados en presentaros a los distintos concursos que vayan apareciendo

en los boletines, recibáis los textos en vuestro correo electrónico. Para daros de alta en el servicio, debéis enviar un correo electrónico a la dirección webaeps@aeps.es indicando en el cuerpo del mensaje "*Deso recibir las alertas de convocatorias de la AEPS en mi correo electrónico*". Este servicio será gestionado únicamente a través de las cuentas @aeps.es

Debido al alto coste que supone mantener activas más de 200 **cuentas de correo electrónico** se ha decidido dar de baja aquellas cuentas @aeps.es que no registra en actividad. Aquellos socios que deseéis seguir contando con una cuenta de correo electrónico de la AEPS debéis comunicárselo al administrador *web* en la dirección webaeps@aeps.es en contestación al mail informativo del 4 de Enero indicando nombre y número de socio. ■

